

Una vida con  
**MU  
ÑE  
COS**

# Universidad Provincial de Córdoba

## **Rectora**

Lic. Raquel Krawchik

## **Vicerrector**

Mgter. Jorge Omar Abel Jaimez

## **Secretario de Extensión**

Ab. Daniel Eduardo Artaza



Sala de exposiciones  
Ernesto  
**Farina SF**

**UPC** UNIVERSIDAD  
PROVINCIAL DE CÓRDOBA

## **Equipo de Sala**

### **Dirección de Programas y Proyectos**

Lic. Inés Rozze

### **Curaduría**

Lic. Verónica Molas

### **Montaje e Iluminación**

Téc. Daniel Socolocci

Prof. Víctor Barrera

Prof. Tomás Grey

## **Catálogo y Difusión**

### **Dirección de Comunicación Institucional**

Lic. Mariela Edelstein

### **Proyecto gráfico**

Dis. Ariel Tavella

Dis. Mauro Nuñez

### **Fotografía**

Conrado Maffini

### **Diseño textos de Sala**

Dis. Anibal Ocanto Romero

## **Agradecimientos**

Museo de Fotografía Palacio Dionisi

## Una vida con muñecos

Como en 2015 y 2016, los meses de julio y agosto serán para Sala Farina otra oportunidad de exhibir una propuesta pensada para un amplio público de todas las edades y más allá de las fronteras del arte, un convite en plenas vacaciones de julio y para el mes del niño.

Esta vez es el turno de Una vida con muñecos, una muestra pensada desde la Secretaría de Extensión, junto a Carlos Lista, sociólogo y escritor, y tres invitados especiales: Elizabeth Burba, música y pedagoga; Marcelo Nusenovich, artista visual e historiador del arte; y Cristian Tula, artista visual y diseñador de indumentaria.

Tanto Carlos, como Elizabeth, Marcelo y Cristian son apasionados por los muñecos. Y aunque no se definen esencialmente como coleccionistas, los conservan, los acopian y tienen una vida junto a ellos.

La muestra gira en torno a la idea del muñeco como producto de la cultura, un consumo que excede la época de la infancia, aunque esté íntimamente asociado a los primeros años de vida de las personas, y al juego.

Se cruzan en esta exposición una mirada estética hacia el mundo de los muñecos, y una perspectiva antropológica. La muestra reunirá alrededor de 200 piezas, entre muñecas antiguas, una serie de fotografías analógicas, y una instalación escultórica interactiva.

Quien atesora, “junta” o colecciona, en fin, quien guarda para sí un objeto, lo hace depositario de

un sinfín de experiencias y sentidos. La muestra Una vida con muñecos abre una puerta a los muñecos del pasado y a una mirada en el presente. La muestra permitirá acercarse a tres modelos de vida adulta en los que los muñecos son esenciales. Una selección de más de un centenar de piezas recrean y ponen en escena 50 años de muñecos en la vida de Elizabeth Burba, que han tenido a la infancia y la identidad cultural como horizonte de estos objetos significativos en su vida y tarea docente, también en la difusión de las canciones de cuna, y en la tarea de profundizar en lo relacionado a la niñez.

A través de la fotografía, Marcelo Nusenovich nos hace conocer tres momentos en su vida junto a Ken (el novio de Barbie), en distintos viajes, y habiendo sido ataviado con indumentaria original que como exigente coleccionista buscó para vestir a su muñeco. Hace casi 20 años, en un mercado de pulgas de Nueva York, Marcelo adquirió un Ken original de la época de su infancia. Esta selección de fotografías analógicas que hoy presenta, dan inicio el inicio a un nuevo camino en relación a Ken y sus imágenes. En su producción artística, Nusenovich ha incorporado diferentes lenguajes, desde la pintura hasta la fotografía, pasando por la performance. El cuerpo ha sido y es uno de sus preocupaciones recurrentes, tanto en su experiencia artística como en la académica.

También Cristian Tula nos remite al pasado, aunque su producción para esta muestra hable del





presente. Su instalación escultórica compuesta principalmente por un enorme conejo de peluche, es un regreso a los juegos de disección infantiles, al armar y desarmar. Tula se ha dedicado al vestuario teatral, indagando en la fusión de distintos materiales y técnicas, así como el uso del espacio. La cerámica es otro de sus intereses, mientras cursa Artes Visuales en la Escuela Superior de Bellas Artes Dr. José Figuroa de la Facultad de Arte y Diseño (Universidad Provincial de Córdoba). La participación del sociólogo Carlos Lista y sus reflexiones en torno a la vida de los muñecos completa la propuesta. Lista posee una extensa

trayectoria universitaria en docencia e investigación en el campo de su especialidad. Entre otros temas ha trabajado sobre educación, género y sexualidad. Es autor de textos de ficción. También escribe sobre temas referidos al campo del arte. Una mirada a través del tiempo, y sus indagaciones en los sentimientos, entre lo inquietante y lo lúdico, es el eslabón del pensamiento sobre el muñeco que desentraña en esta exhibición. Al final de la visita a la muestra Una vida con muñecos sabremos si habíamos estado preparados para ser mirados por esta extensa galería de personajes, los muñecos de ayer y de hoy.

*Lic. Verónica Molas*

# Elizabeth Burba “Las muñecas de Ely”

Córdoba, Jueves 15 de junio de 2017

*A quienes se encuentren con mis muñecas:*

*Por primera vez mis muñecas se exponen para que las conozca gran cantidad de gente.*

*Hasta ahora han ido y venido por mi casa , escuelas , hospitales, ayudándome a cantar y a hacer cantar a otros, ahora están aquí dipuestas al encuentro con ustedes.*

*Van a encontrarse con las muñecas de mi niñez , las que me han dejado los mayores, las que acompañan el trabajo musical y las que hicieron para mí.*

*No soy coleccionista, solo una “juntadora” que las recibe y elige con criterios que fundamentan la labor docente, y con ellas voy pensando la infancia.*

*Acepté el desafío de exponerlas por considerar que era una propuesta también destinada a reflexionar sobre la infancia descuidada, amenazada, expuesta, invisibilizada.*

*Las muñecas nos invitan a recordar y recuperar el juego, a vincularnos, a imaginar, a crear, pero también a reflexionar.*

*Es una muestra atravesada por la diversidad , pero hay algo en común : todas han acompañado a un niño en sus juegos y desde hace más de 80 años*

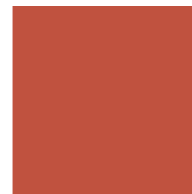
*Por eso, algunas sólo pueden estar -y muy quietas- en los lugares asignados, invitando a jugar con los recuerdos, con la imaginación.*

*Esta “colección” se fue gestando durante 60 años, una construcción colectiva hecha por muchas personas, algunas de las cuales ni siquiera sabrán que contribuyeron a la misma.*

*Para mí las muñecas son... cercanías. Me acercan a otro tiempo vivido, a lugares que no conozco, a la música, y con ella a las personas en muy diferentes contextos.*

*Ahora me acercan a los visitantes de esta muestra, muchos de los cuales no conoceré, es un extraño encuentro. Ellas lo hacen posible.*

Ely







Elizabeth Burba es Profesora de Música y Licenciada en Psicopedagogía. Ha ejercido la docencia en numerosas instituciones y ha ocupado diversos cargos directivos. Ha formado parte de equipos ministeriales destinados a la reforma de diseños curriculares y capacitación de docentes. Se ha desempeñado como tallerista, conferencista y profesora invitada en diversas provincias Argentina y en Venezuela, México, Uruguay, Chile, Brasil y España.

Es coautora del libro "Cartas sobre la Enseñanza de la Música" junto al maestro Virgilio H.F. Tosco y ha publicado artículos sobre educación musical en revistas y libros de Argentina y España

Ha formado parte de la Asociación Música Esperanza Córdoba, dando inicio a los talleres musicales de comedores infantiles. Es miembro del Comité Académico del Movimiento de la Canción Infantil Latinoamericana y Caribeña a partir del año 1999 cuando coordinó el IV Encuentro internacional realizado en Córdoba Argentina. Ha integrado, creado y dirigido numerosos coros. Actualmente es directora de la Agrupación Coral de Cámara Takian Cay, coordina el grupo de Adultos Mayores "Todavía Cantamos" y el grupo de estudio "Hacia una educación musical con identidad cultural" dentro de Fundación Takian Cay. Trabaja sobre la difusión de



las canciones de cuna y proyecta un espacio recreativo para niños. Sus actuales espacios de formación buscan profundizar sobre concepciones de infancia, infancias invisibilizadas, infancias excluidas. Las muñecas reunidas por más de 50 años son sus acompañantes en este camino emprendido



# Marcelo Nusenovich

## “Viajando con Ken”

Fotografía analógica

A fines del segundo milenio, realicé una serie de fotografías analógicas de Ken en distintos lugares del mundo. El momento era difícil para éste, ya que Barbie lo había abandonado por un surfer, y el viaje era para él una suerte de consuelo. Puede decirse que nos acompañábamos mutuamente.

Simpatizo con Ken desde mi niñez en los años sesenta. Con sus ojos azules y su eterna sonrisa representaba, como otros íconos provenientes de Estados Unidos, la confianza y el optimismo de la juventud en la década efervescente. Su “vida” con Barbie, se relacionaba con otras utopías y “disparates” de la época, que en mi caso particular se articulaban con las canciones de María Elena Walsh, las propuestas de Yoko Ono en “Pomelo”, los perros salchicha cuyos descendientes todavía me acompañan, y por supuesto el Pop.

Hacia 2000, todxs esperábamos con optimismo el cambio de época. Aunque la realidad nos demostraría luego lo contrario, la cultura joven de la época recuperaba y enarbolaba algunos estandartes de los años '60, articulándose en torno a la felicidad, la libertad, el cuerpo, el amor, el juego, la experimentación y el baile social en la fiesta electrónica.

En un viaje a Nueva York, compré en el mercado de pulgas de Chelsea un Ken original de la época de mi niñez. No tenía entonces ninguna intención artística, pero reconocí en él ese mundo relativamente lejano y en gran sentido imaginario de mi infancia en Villaguay. Luego comenzó una época de ardua búsqueda de vestuario original en lugares muy diversos, porque padezco de la obsesión de los coleccionistas. En tanto, comencé a ver en el muñeco las causas que lo llevaron al lugar de canon masculino y partenaire por excelencia de Barbie, quien su caracteriza por su intensa e indudable femineidad. Tomé conciencia de que el modelo es apolíneo, y se relaciona por tanto con los antiguos kuroi griegos. Cómo aquéllos, sostiene un ideal de belleza depositado en el cuerpo masculino. Comparte con sus pétreos antepasados de Grecia la frontalidad, dado que el eje de los hombros y la cadera se mantienen paralelos, aunque el plástico le permite cierta articulación y flexibilidad.

Ya con la intención de fotografiarlo, una vez llevé a Ken al primero de una serie de lugares en el mundo, con su vestuario relativamente enriquecido. Como todos sabemos, la moda es un reducto básicamente femenino, y mientras Barbie tiene una enorme variedad de ropa y accesorios para diferentes ocasiones, cuesta bastante hallar prendas para su novio.

En 2017, y respondiendo a una invitación de Verónica Molas, he decidido recuperar los viejos negativos y tratar de hacer con ese material arte contemporáneo. Lo que muestro en esta oportunidad es el inicio de ese proceso.



Marcelo Nusenovich es artista visual e historiador del arte. Su producción artística ha incorporado diferentes lenguajes, desde la pintura hasta la fotografía, pasando por la performance. El cuerpo ha sido y es uno de sus preocupaciones recurrentes, tanto en su experiencia artística como en la académica.



# Cristian Tula “Alejo”

Escultura blanda. Instalación

¿En qué momento dejamos de mirar juguetes e interactuar con ellos?

Con el paso del tiempo el muñeco nos arraiga a un momento que queremos abandonar, que por un tiempo queremos dejar en el pasado, la infancia.

Con el avance de las herramientas y nuevas tecnologías, se crean nuevas necesidades que arrojan como resultado nuevos objetos, nuevos juguetes; y es el diálogo de estos quienes tejen un mapa de lo que somos, lo que miramos y lo que deseamos.

Durante la infancia estos objetos funcionan como “esponja” de carga emotiva de recuerdos, de magia, de miedo. Son ellos quienes reciben así nuestros abrazos por las noches, son nuestros primeros compañeros de aventuras, así como también nuestros lugares de descarga de ira y enojo. Surge acá la necesidad de reflexionar sobre las prácticas de ensamble planteadas sobre el muñeco, los “desmembramientos” encubiertos en las figuras para armar y para amar, la violencia simbólica velada en las prácticas infantiles de jugar con pequeñas representaciones a escala de la vida real.

Los dispositivos propuestos desde el juego plantean una ambivalencia entre completar y quitar, armar y desarmar, unir y separar; desnudar un cuerpo, cubrirlo, vestirlo, completarlo. Manipular un cuerpo representado, un cuerpo carente de voluntad propia sometido a la acción y al deseo de quien lo posea, en el mundo del juego “vale todo”.

Por los juguetes del pasado es posible conocer quienes fuimos, quienes fueron nuestros antecesores, por los juguetes actuales seremos capaces de reconocer quienes somos en el futuro.

Cristian Marcelo Tula

Cristian, nació en 1985 en la Provincia de Córdoba, Argentina. Es Diseñador de Indumentaria. Se dedicó al vestuario teatral, indagando en la fusión de distintos materiales y técnicas, así como el uso del espacio. Tomó clases de cerámica. Actualmente cursa Artes visuales en la Escuela Superior de Bellas Artes Dr. José Figueroa Alcorta, Facultad de Arte y Diseño, Universidad Provincial de Córdoba. Participe en distintas muestras, salones y exposiciones de la ciudad de Córdoba.

## El muñeco a través del tiempo *por Carlos Lista*

El muñeco, como objeto, es universal y a la vez, un artefacto socialmente situado que porta la huella de su procedencia y de su identidad cultural. En su versión contemporánea y occidental, el muñeco es un juguete que representa figuras humanas, por lo general de bebés, niñas y niños. Los usos que los diversos grupos humanos han dado a los muñecos, los materiales utilizados para su elaboración y las innumerables transformaciones de su forma y apariencia a través del tiempo, dan cuenta de su diversidad, persistencia y versatilidad. Por ser artefactos que reflejan la impronta de su tiempo, los muñecos, desde siempre, han sido portadores de estéticas asociadas a las desigualdades de género, raza, etnia y clase social, entre otras.

Figuras semejantes a muñecos encontradas en yacimientos arqueológicos de civilizaciones remotas, entre ellas la egipcia, o propias de culturas tradicionales actuales, como las del vudú antillano, no son en sí objetos lúdicos, sino elementos sagrados o mágicos de uso religioso o ritual. Algunos hallazgos antropológicos indican que las figuras femeninas que representan deidades han sido más frecuentes que las masculinas. Es recién en el período paleolítico, cuando distintos pueblos comenzaron a crear figuras masculinas. Las muñecas y muñecos no formaron parte del mundo infantil sino hasta miles de años después.

La muñeca moderna surge en varios países eu-

ropeos hacia los siglos XVII y XVIII. Su principal función es el juego y posteriormente el coleccionismo. Se desprende de su significado ritual y religioso, aunque no necesariamente de su potencialidad como fetiche. Su fabricación, asociada a la producción y el consumo capitalistas, adquiere gran impulso en el siglo XIX, cuando disminuye o pierde su carácter artesanal y comienza a producirse a escala industrial como mercancía orientada al consumo. Este desarrollo es liderado, en permanente competencia, por Francia y Alemania a los que más tarde se suma Inglaterra.

Desde entonces, en los países más desarrollados, se extiende la expectativa media de vida como resultado de mejoras en la agricultura y el desarrollo de la medicina y la higiene. La educación se amplía y cambian las funciones de la familia. Aumenta la probabilidad que el niño sobreviva y crezca y surge la niñez en su versión moderna. Los niños dejan de ser considerados como adultos pequeños o en potencia y aparece la infancia como período inicial de la vida sometido a la protección y el control de los mayores. En el mundo burgués las principales actividades de los niños serán el juego y el aprendizaje escolar. Esto es así, al menos, en las clases más acomodadas y se mantiene como ideal para la educación y el aprendizaje de los sectores menos pudientes.

En este contexto, el juego con muñecas ha sido uno de los objetos privilegiados en el proceso de socialización infantil de las niñas y una actividad



reprobada o prohibida para los varones. En tal sentido, el juego con muñecos, pautado por los adultos, constituye un dispositivo fundamental para la construcción dicotómica del género y un instrumento eficiente de reproducción y aprendizaje de roles asignados a la mujer (como la maternidad, el cuidado de los hijos y las diversas tareas domésticas) y con ello de la identidad femenina tradicional.

En el siglo XX, EE.UU. ingresa en el mundo del juguete y mucho más recientemente, China. En 1959 aparece la muñeca Barbie y en 1961 su novio Ken Carson. Con aspecto de mujer veinteañera, Barbie es muy versátil en su apariencia y en los oficios que ejerce y constituye la muñeca más vendida y famosa del mundo, un auténtico fenómeno de publicidad y marketing.

Desde mediados del siglo pasado hasta el presente se alcanza una gran sofisticación en la producción de los muñecos, en particular por la utilización de nuevos materiales y el avance tecnológico. La madera, la cerámica, la cera y el celuloide ceden frente a los materiales plásticos y sintéticos. Muchos muñecos se sexualizan y adquieren genitalidad. Si bien en 1880 Thomas Alba Edison inventa la muñeca que habla, sus equivalentes contemporáneos adquieren mayor autonomía de movimientos y acciones, a lo cual la robótica suma posibilidades inimaginables hasta hace poco tiempo atrás.

Entre lo lúdico y lo inquietante

Max Von Boehn, historiador de la moda, adjudica el carácter sagrado que se suele asignar a los muñecos, a la actitud observable en los niños de crearlos vivos, de animarlos y personificarlos.

Se puede conjeturar que la creación de objetos con apariencia humana tiene raíz en la aspiración arcaica de los seres humanos de dar vida a objetos inanimados y de este modo ejercer el poder, que ellos mismos atribuyen a las deidades.

Si por un lado, los muñecos generan empatía y son asociados a lo lúdico y al tiempo de juego, muchas de estas réplicas antropomórficas -desde los autómatas del siglo XVIII, hasta los robots y animaciones en 3D contemporáneos- pueden despertar emociones de rechazo, miedo o repulsión y ubicar al observador en el incómodo territorio de lo inquietante, como lo expresa Masahiro Mori, de lo ominoso y siniestro aunque familiar, para usar palabras de Sigmund Freud.

Aunque con el tiempo, en la cultura occidental, los muñecos se desacralizan y se transforman en objetos lúdicos, conservaron, de manera latente, significados mágicos y la posibilidad de ser utilizados como fetiches, esto es como objetos a los que se atribuyen poderes y a los que se rinde culto y adora, muchas veces en secreto.

En estos profundos rasgos psicológicos quizá resida la supervivencia del muñeco como objeto cultural a través del tiempo, así como el afecto y apego que niños y adultos manifiestan hacia sus propios muñecos y la atracción que estos ejercen como objetos de colección o acumulación.

Sin embargo, las reacciones de niños y adultos ante los muñecos suelen combinar distintos grados de ambivalencia y dualidad, de fascinación y rechazo. ¿Por qué esto es así?, ¿por qué algunos muñecos nos atemorizan e inquietan mientras que otros nos atraen y despiertan en nosotros emociones de comodidad y deleite?

Masahiro Mori investigó sobre las respuestas emocionales de los humanos a entidades no humanas, incluyendo robots, y concluyó que cuando las réplicas antropomórficas se acercan en exceso a la apariencia y el comportamiento de un ser humano, es decir cuando se vuelven muy “reales”, la empatía hacia ese objeto tiende a disminuir hasta un punto en el que la respuesta se vuelve de rechazo y repugnancia. A esta reacción repulsiva de una entidad totalmente humana hacia un androide “casi humano” la denomina “valle inquietante”, un pico descendente en las emociones hacia la negatividad, en el cual la empatía inicial desaparece. Esta reacción ante el objeto creado se basa en profundos mecanismos psicológicos que tendrían que ver con la sensación de fragilidad de nuestra vida y el temor a la inevitabilidad de la propia muerte.

El muñeco androide (o su versión femenina la genoide), como entidad que se asemeja al humano en apariencia, comportamiento, capacidad intelectual y aún iniciativa, tiene diversos significados culturales. En occidente, probablemente como consecuencia del proceso de cristianización, el significado de

estas entidades es ambiguo. El cine y la literatura los representa como creaciones de inventores sabios, como criaturas que suelen adquirir rasgos y comportamientos monstruosos y perversos y rebelarse contra su creador. Esta reacción opera como castigo a la soberbia o arrogancia humana que desafía los límites a la acción establecidos por la divinidad (hubris). Dejan como moraleja que los seres humanos no deben atribuirse el poder de los dioses. Distinto es el significado que los robots y otros muñecos androides tienen en otras culturas, como la japonesa, que incentiva su creación y se muestra mucho más abierta a su aceptación. En el complejo universo de interacción que los humanos mantenemos con los muñecos y otros

artefactos similares se entrecruzan la empatía con el rechazo, la alegría con la inquietud, la identificación con la alienación, la ternura con el miedo, la ingenuidad con la perversión y el juego con la angustia existencial. Una delgada línea separa las emociones opuestas que nos despiertan nuestras propias creaciones, que con frecuencia se combinan de múltiples maneras.

En el singular mundo que habitan los muñecos y en la aparente simplicidad de los juegos infantiles conviven las risas próximas de los niños con el silencio distante y la misteriosa opacidad de la existencia humana.

Córdoba, 10 de junio de 2017



Carlos Lista es sociólogo. Posee una extensa trayectoria universitaria en docencia e investigación en el campo de su especialidad, a nivel nacional e internacional. Entre otros temas ha trabajado sobre educación, género y sexualidad. Es autor de textos de ficción y ha escrito y disertado sobre diversos temas referidos al campo del arte, en catálogos y exhibiciones.

# Actividades de la muestra “Una vida con muñecos”

Del 4 de julio al 25 de agosto de 2017

## JULIO

### **Miércoles 5 / 17 hs.**

“Nos visitan las muñecas de Susana”. Invitada: Susana Leone.

### **Del lunes 10 al viernes 14, y del lunes 17 al viernes 21:**

Vacaciones de julio, horario especial de 14 a 20 hs.

### **Martes 11 / 15 hs.**

Recital de Melisa Álvarez, cantautora.

### **Miércoles 12 de julio / 15 hs.**

“A la nanita nana”. Canciones de cuna para grandes y chicos, con Elizabeth Burba.

### **Jueves 13 / 15 hs.**

Recital del dúo Antonela Stabile y Mauro Audisio

### **Viernes 14 / 15 hs.**

Dúo La Música nos amontona (Guillermo Bonaparte y Jorge Pico Fernández, cantautores).

### **Martes 18 / 15 hs.**

Taller de costura para muñecas por Cristian Tula. *Cupo hasta 30 incluye materiales. Realizar reserva por e-mail.*

### **Miércoles 19 / 15 hs.**

Taller de construcción de muñecos a cargo de Candelaria Pedraza y Alicia Crespo. *Cupo hasta 25 incluye materiales. Los chicos se llevan un lápiz-muñeco. Realizar reserva por e-mail.*

Siguen actividades después de vacaciones:

### **Jueves 27 de julio / 15.30 hs.**

Actuación del Coro del Ministerio de Ciencia y Tecnología.

## AGOSTO

### **Miércoles 2 / 15 hs.**

Coro de Alumnos de tercer grado de la Escuela Primaria de Niños Músicos Herbert Dielh.

### **Martes 8 /15 hs.**

“Las muñecas nos invitan a escribir”, un espacio de encuentro con la escritura con Susana Aselle.

### **Viernes 18 / 19 hs.**

Piannísimo “Música inspirada en la infancia”. Recital de música para piano que los grandes compositores han dedicado a la infancia o que han tomado a la misma como inspiración, se abordaran obras de Debussy, Schumann y Tchaikovsky entre otros. El recital estará a cargo de las pianistas Mariana Rocchietti e Ileana Robolón. Duración: 50 minutos.

### **Miércoles 9, 16 y 23 / de 10.30 a 12 hs.**

Cuentos y Canciones a cargo del grupo “Todavía Cantamos” de Fundación Takian Cay.

### **Martes 22 de agosto / 18 hs.**

Canciones para la infancia a cargo de Alumnos del Profesorado de Educación Musical del Conservatorio dirigidos por Diego Joyas.

*Todas las actividades son gratuitas.*

*Informes e inscripción:  
salafarina.upc@gmail.com*

*Teléfono: 156510844*



UNIVERSIDAD  
PROVINCIAL DE  
CÓRDOBA | UFC

Sala de exposiciones  
Ernesto  
Farina SF